

MI PEQUEÑO GRAN RESTAURANTE ANDALUZ

Autoría: María del Mar Pérez Vega

Temática: Educación

Etapas: Educación Infantil



Resumen:

Propusimos un proyecto, no sabíamos cómo se iba a llevar a cabo, ni cómo resultaría, y empezamos a trabajar investigando y experimentando.

Con los peques, poco a poco y casi sin saberlo, se fue convirtiendo en una gran experiencia, en la que participaba por momentos todo el colegio y todas las familias. Finalmente, el trabajo de algunos meses se hizo palpable y creamos un RESTAURANTE ANDALUZ al que no le faltaba ningún detalle, con más arte y salero que ninguno y del todos podíamos sentirnos orgullosos porque todos habíamos puesto un poquito para que ese *sueño compartido* se hiciera realidad.

Palabras clave:

Constructivismo, colaboración, implicación, investigación, proyecto, experiencia.

Todo comenzó con la idea de realizar trabajos anexos a la programación anual, sobre temas cercanos y motivadores para el alumnado. Así, las maestras de infantil decidimos realizar un grupo de trabajo, para trabajar a través de proyectos creados por nosotras con el alumnado.

Comenzamos recaudando información acerca de cómo trabajar con proyectos de trabajo y nos ayudamos realizando un curso que nos ofertó el CEP, sobre cómo trabajar la Lecto-escritura y la Lógico-Matemática a través de técnicas Constructivistas.

Con ayuda de la información que íbamos recaudando y de las sesiones del curso, fuimos elaborando un proyecto de trabajo sobre el restaurante andaluz, que comenzamos a trabajar sobre la mitad del segundo trimestre y llevamos a la práctica con el alumnado en el tercer trimestre.

Después de muchas horas de reflexión comenzamos el trabajo con los tres niveles del segundo ciclo de Educación Infantil, y así, a partir de una idea muy pequeña, se llegó a realizar un *gran restaurante*.

Trabajamos en equipo durante todo el proyecto, de forma que empezamos siendo tres las compañeras de nivel del centro para la elaboración del restaurante y terminaron participando en él hasta los dueños de los comercios cercanos.

Comenzamos, como casi todo en Infantil, buscando las ideas previas para saber donde estaba el punto de partida. Así las colocamos en una cartulina muy grande para poder verlas todo el tiempo.

También jugamos con ellos al cofre mágico, para lo que creamos un halo de misterio que encanta y motiva a niñas y niños. De él íbamos sacando cosas que tuvieran que ver con el Restaurante y que ellos, con ayuda de pistas, tendrían que ir adivinando.

Una vez comenzada la motivación, escribimos una carta a las familias, comentándoles nuestro deseo de montar un restaurante andaluz, y para ello les pedimos su ayuda y colaboración. Así, podrían traer al colegio todo lo que tuvieran en casa relacionado con el restaurante y que nos pudiera servir para aprender más cosas del mismo.

Poco a poco fuimos elaborando manteles, floreros, servilletas, cubre sillas... Realizamos la carta con ayuda de los niños y las niñas de cinco años que ya saben escribir un poquito. Elaboramos gorros de cocineros, delantales, pajaritas y chalecos de camareros, disfraces de limpiadores y limpiadoras, tabacalera, limpiabotas, maître, bodegaera... Hasta construimos un cartel enorme con el nombre de nuestro restaurante y realizamos un decorado que embellecía el tablado

flamenco, donde los artistas amenizarían el ambiente.

Las familias se volcaron con nuestro restaurante, ofreciéndonos su colaboración, escenificando situaciones en las que enseñaban a niños y niñas a usar los cubiertos, sentarse correctamente, llamar al camarero, observar la carta, contar el dinero, masticar adecuadamente... También se ofrecieron para cocinar los platos el día de la inauguración del restaurante y realizar los detalles que faltaran de los disfraces del alumnado.

Al mismo tiempo, cada día en clase íbamos trabajando modos de comportamiento en la mesa, el uso de vaso y cubiertos, aprendíamos a pedir las cosas, conocíamos normas a la hora de comer... Y todo esto lo hacíamos en el rincón de la casita que hemos equipado especialmente para el desarrollo de la actividad.

También buscamos información en Internet, para seguir completando nuestro corcho con todo lo que encontráramos, y, en clase de psicomotricidad, aprendíamos a movernos como los flamencos que dan alegría al restaurante.

Una vez estuvo todo listo, preparamos la inauguración. El patio de nuestro colegio es típico andaluz, está rodeado de columnas y un bonito pozo decora su centro, además no hay un rincón sin maceta arriba y abajo y aprovechamos ese perfecto lugar para montar nuestro restaurante.

Colocamos las macetas haciendo pasillos, las mesas de niñas y niños en el centro del patio, con sus manteles y las sillas bien vestidas, con su florero en el centro y montadas, con todos sus cubiertos y copas. En uno de los lados colocamos una gran barra donde trabajaban los/as cocineros/as, que preparaban los platos a las/os camareras/os colocadas/os en orden, justo al lado de la cocina.

En el fondo estaba el equipo de limpieza, preparado para lo que pudiera ocurrir. Repartidas por el comedor, la tabacalera y el cuponero, con sus trajes típicos andaluces, iban regalando flores y deseando suerte a los comensales, que poco a poco iban llegando al restaurante vestidos con sus mejores galas y pasando por la maître y la bodeguera, que los recibía con una buena copa de zumo de piña mientras la maître les buscaba el sitio más adecuado en la sala. El camarero que correspondía a esa mesa, comenzaba a servirla, tal y como habíamos simulado tantas veces en los juegos de rol.

Los limpiabotas paseaban por el salón esperando encontrar clientela mientras al fondo, en el tablao flamenco, el guitarrista Miguel (maestro de Primero), amenizaba el ambiente con su música, mientras bailaba un grupo de niños y niñas de Primero.

Era casi verano y el sol apretaba en el cielo, mientras nosotros comíamos

cómodamente bajo las grandes sombrillas que el portero del cole había traído para nuestro restaurante, de los bares y de los comercios vecinos que, al conocer nuestra iniciativa, habían querido aportar lo posible para sus hijos e hijas y también para los de su vecindario.

También decoraban nuestro patio tres grandes barriles de vino, varios mantones flamencos, platos típicos andaluces, banderillas y hasta una cabeza de toro. Todo era Andalucía y todo estaba preparado para pasar una agradable velada disfrutando de buena compañía.

Una vez sentados/as los/as comensales y leída la carta, se avisó a los/as camareros/as que repartían los platos que habían sido elaborados con ayuda de las familias. Teníamos gazpacho de primero, sándwich mixto de segundo y macedonia de frutas de postre, lo que acompañamos con zumos de naranja, melocotón y piña.

Mientras el alumnado disfrutaba de su comida, las familias paseaban por el fondo de la sala observando el espectáculo que ofrecían sus hijos/as, nietos/as o sobrinos/as, siendo unos excelentes comensales, sirviendo platos con soltura, preparando cada plato sin vacilación, limpiando botas, vendiendo suerte y flores, bailando y cantando para alegrar el ambiente, estando alerta por si hacía falta el equipo de limpieza, colocando a cada uno en su sitio, ofreciendo zumos para probar&

Todo era magia en nuestro *restaurante andaluz*, que parecía haber salido del cofre que utilizamos al principio. Todo el equipo educativo, sin excepción, puso su granito de arena para que este espectáculo fuera posible. El servicio de limpieza del colegio también colaboró en la elaboración de alguno de los disfraces, los comercios cercanos nos prestaron la ambientación adecuada para hacerlo todavía más andaluz, si cabe; las familias pusieron todos lo que tenían y más, la dirección nos apoyó y facilitó el trabajo hasta hacerlo junto a nosotras; los compañeros y compañeras se volcaron con los más pequeños del cole...

En definitiva, la inauguración de nuestro Restaurante Andaluz fue un verdadero éxito y una experiencia que merece la pena repetir, con todo el trabajo anterior que conlleva y del que nuestro alumnado aprendió cómo vivir una realidad a su manera.

Como podéis imaginar, hubo alguna cosa que mejorar en nuestro restaurante, pero nada que la experiencia no pueda solucionar, y más aún con ayuda del claustro. Aprovecho la ocasión para agradecer a todo el profesorado del CEIP Campoameno la ayuda que nos prestó para realizar ese bonito restaurante y el apoyo que nos ofreció para todo lo que se nos ocurría a las locas de Infantil. Puedo asegurar que es una experiencia que merece la pena vivir.

María del Mar Pérez Vega

Coordinadora de Educación Infantil. Coordinadora de Proyecto Escuela Espacio de Paz del CEIP Vicente Tarín de Arcos de la Frontera

Correo electrónico: mardemaria25@hotmail.com

Teléfono de contacto: 658028617



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons. Los textos aquí publicados puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite autoría y a [claveXXI](#), no los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada